

Córdoba 2/1972?
doc. sobre la obra
política de Claudio de Kaiser

-1-

Intentaré desarrollar aquí las conclusiones inferidas del proceso vivido en Kaiser por el grupo, especialmente a partir de enero de este año.

Las carencias políticas de nuestro g. se objetivan, a mi juicio, en los aspectos: cómo encarar la lucha legal y criterio de alianzas con grupos que no comparten el clasismo.

El primer surge con claridad en la posición adoptada por la c. de boicot a las elecciones en diciembre enero últimos, lo que de por sí constituye un desatino pero que no puede espantarnos con una licencia simplista sino que debe ser rastreada en el contexto histórico que le da origen, así como su paternidad ideológica y política.

Indudablemente decir que nos falta una táctica política, es decir algo muy importante pero, de ninguna manera decirlo todo, pues la pregunta que debemos formularnos es cuáles son las causas que frenan el desarrollo de la comprensión de la realidad de tal forma que pueda formularse una táctica. He elegido esta forma de tratamiento de la cuestión para enmarcarlo en forma correcta pues tenemos que reconocer que el grupo tiene una trayectoria de propaganda ideológica y política y de desarrollo de posiciones en la realidad, y este último aspecto el que principalmente merece ser desarrollado en relación a la cuestión. Muchas veces hemos vacilado en cuanto a la política de alianzas, no ya con grupos con los que tenemos mayor identificación política e ideológica -si bien hay que reconocer que con ellos también nos ha costado mucho- sino con aquellos con los cuales ~~tenemos~~ las diferencias son notables.

Una actitud semejante puede verse frente a la política actual de la burguesía en la universidad, como quedó demostrado en el eje reivindicativo del problema universitario, lo que nos obliga a reconocer la estrecha ligazón entre la práctica política llevada en ambos frentes, el obrero y el universitario, aun cuando requieran una revisión específica.

Tal vez caldar de fondo la cuestión significa caldar un análisis más profundo de todo el proceso abierto a partir del cordobazo.

NUESTRO ORIGEN, EL CORDOBAZO, SU INFLUENCIA

En la primera parte de considerar que en el cordobazo el proletariado se libera de sus direcciones burguesas (Ongaro, Fogco, Torres), si bien espontáneamente, cuestionando en sí los hechos el orden burgués. Es a partir de esta interpretación del movimiento espontáneo que es posible explicar todo el proceso que se desarrolla a partir del 29 de Mayo y que culmina en O.S.. En el 5) el movimiento obrero se debate en una lucha totalmente aislada de perspectivas burguesas y en el marco de una total ilegalidad, y ello permite comprender la crisis actual en que surge el GAN al conjunto de la izquierda revolucionaria (que nos incluye), que tienen manifestaciones diferentes según las distintas perspectivas ideológicas y la forma en que han encarado su práctica.

Un poco de historia

El golpe del 66 arrasa con todo resto de superestructura democrático burg., en la misma medida que desplaza a la mediana burg del poder. Paralelamente, co-gobierno, con los blancos del poder político, sustituyéndolo por leyes de represión al comunismo, de emergencia civil, de movilización civil, etc. "El proletariado no se inserta ante estos hechos, ni a la India que tiene que defenderlos, al contrario, así bien obra co"

buen síntoma ante sus ojos. Las elecciones han sido permanentemente intranquilas de e gusto, nunca han obtenido de tales instituciones ningún beneficio. Si bien el peronismo no destruyó tales instituciones, nunca las hizo ver como fundamentales: libertad de expresión, elecciones sin fraude, etc, eran más bien slogans en boca de los gorilas que del gobierno popular.

La pequeña burg también recibió el golpe en forma similar, solo sectores de mediana burg, acudidos por el presidente saliente, se resistían; con ellos el PC que veía el nuevo gobierno como un intento de instaurar un gobierno fascista. La gran burg discute qué sectores suyos habría de hegemonizar el poder, desde el primer momento se desata una lucha por la disputa de los cargos entre los 2 proyectos de la gran burg: Economía social de mercado (Alsogaray, Vassena con algunas variantes), y el desarrollismo (Frondisi-Friguero). Perón por su parte buscaba el entangue, el desarrollismo había penetrado en sus filas (Vandor), incluido en la burocracia sindical, y esta había participado activamente en el golpe de Onganía (Pardo, hombre de Vandor, Secretario General, avanza con su presencia la asunción del mando). Perón tentaba presionar con su influencia de masas; intentar movilizarlas suponía graves riesgos: 1) sortear el vandorismo, en cuyas masas estaba el aparato sindical y 2) imponer a las masas una dinámica de lucha que podía desbordar sus objetivos. La consigna "demostrar hasta que solare" no es una confesión de Perón sobre Onganía sino el reconocimiento de los límites políticos para oponer resistencia a un gobierno gran burgués que tiene ninguna intención de negociar con la mediana burg.

Con respecto del radicalismo, no tenía absolutamente ninguna capacidad de movilización, con todo el desprestigio de un gobierno que lo antes que había hecho era luchar por mantenerse. Por otra parte la posibilidad de una golpe militar era cada vez más remota; al frente del gob. estaba un hombre que había impuesto un sólido prestigio en el ejército, que había debilitado a la institución el verticalismo y el disciplinamiento, que se había dado el lujo de defenestrar a Caro y Rosas del III Cuerpo sin mover un solo soldado, y en cuyo nombre se había desalojado un presidente sin disparar un solo cartucho. Con tal panorama al radicalismo solo le quedaban 2 opciones: 1) hacer albedos de protesta, los más radicalizados, 2) buscar algún general más o menos de crédito que de elecciones, los balbinistas.

El proletariado recibe el nuevo gobierno no sin un dejo de esperanza es bien a esto agregamos que aún confía en sus direcciones sindicales -nada indica lo contrario- nos explicaremos entonces como fue posible que Onganía gobernara por tan largo tiempo sin un solo paro general, que pudo atacar a sectores importantes del proletariado cuyas tareas de producción tendía a racionalizar o mecanizar -azucareros, portuarios, ferroviarios- sin que estos conflictos se generalicen.

Esta situación obrera se quiebra con la aparición de la CGT de los Argentinos, que desde una perspectiva deq burg trata de canalizar la contradicción que se ha desencadenado entre el proletariado del int y la política de concentración monopolica impulsada por K. Vassena. También tocados por esta política, se montan sectores de la burg regional liderados por Illia. La alianza Illia-Onganía expresa la resistencia espontánea del proletariado del int, dirigida por una perspectiva nacionalista burg, y la burguesía del int acudida por el radicalismo. Este entendimiento, si bien se puede argumentar en favor haber nucleado la oposición al régimen durante 8 meses y posibilitar un proceso de agitación en el movimiento estudiantil y el impulso de un

paro obrero que se cumplió en todo el país, cuyo víctima de sus contradicciones sin poder arrancarle una sola concesión al régimen. Veamos cuales eran estas contradicciones que imposibilitaban a esta alianza enfrentar la dictadura en forma contundente.

Liquidada la vía electoral sólo quedan 2 vías de acceso al poder, o 2 formas de presionar al mismo: el golpe de estado o la movilización de masas. La 1ª estaba vedada, dada la verticalidad que Onganía había impuesto a los mandos, unido a su prestigio entre los mismos (hay que tener en cuenta que cuando la Junta de Comandantes decidió tomar el poder y le propuso el gobierno a Onganía, este exigió como condición que todos los mandos accedieran; el único que puso obstáculos fue Hure, muy bien neutralizado por Partagas Zuviria). Por otra parte, la intencionalidad de López, ante la debilidad de gestos con que contaba se transformó en ridículo, pasando de ser un candidato a comerse a los radicales a comerse con los radicales.

La 2ª vía ni la intentaron; asumirla significaba adoptar métodos de lucha que no hacen a una perspectiva burguesa en este momento histórico de agudización de la contradicción entre proletarios y burg, en una época donde estos grupos no tienen ninguna perspectiva revolucionaria que cumplir.

Este límite de clase que no pueden superar es lo que los torna incapaces de dar respuestas a las masas, y su verborragia radicalista, que en algún momento despertó expectativas, solo sirve como palada de tierra para sus propios sepulcros en el mismo momento que las masas se dan cuenta de sus límites, de sus incapacidad.

Así es como desaparece la CGT de los Arg. A principios del 69 lanzan un paro general que nadie cumple, pese a que la situación de opresión no se había atenuado sino todo lo contrario; sin haber arrancado una sola concesión al régimen esta opción se diluye. Ya a fines del 68 Perón le había dado el jaque mate, había reiniciado sus relaciones con Vandor y había sólidas conversaciones para construir una nueva CGT que sirviera de apoyo al gobierno si este tomaba un corte populista (fronquista, restreando en este acuerdo el pacto actual de Frondizi y Perón). Así es como se desliza Guillén que constituía uno de los pilares de CGT de los Arg., junto con él se van también numerosos sindicatos y regionales. Aquí aparece con claridad como el marco en que se desarrollan las contradicciones, sólo el proletariado con sus métodos de lucha es el único capaz de dar respuestas a la dictadura. Liquidadas las prerrogativas democrático-burguesas, los grupos de mediana burg pierden toda capacidad de oposición, los métodos ilegales y violentos, en este estado histórico están totalmente fuera de sus posibilidades. Illia no llamó al pueblo a defender el poder, tampoco lo hizo Goulart en Brasil; Torres mismo fue incapaz de ofrecer una resistencia popular armada contra el imperialismo, y en Chile parece que se transita por el mismo camino, con una dif. la izquierda rev tiene mayor peso que en todos los casos citados.

Estos ejemplos no pretenden reafirmar la tesis de la 2ª declaración de La Habana que niega a las burg nativas toda capacidad de oposición al imperialismo; se trata de otra cosa: las burg independientes pueden oponerse al imperialismo, se puede decir que siempre están opuestas a él y le pueden arrancar concesiones; lo que resulta difícil es que ellas movilicen las masas en contra del imperialismo. Quizás en algún lugar donde una fuerza burg nacionalista sea dirección absoluta, pero a partir de la R. Cubana la izquierda rev., más con vacilaciones y desviaciones, ha ido haciendo su trabajo.

Esta es la situación objetiva que se le presenta hoy al proletariado;

en su enfrentamiento al régimen se halla absolutamente solo, las fuerzas burg. han claudicado, son incapaces de reunir fuerzas coherentes con la situación que se plantea y todas se encuentran ante la presencia obrera, todas repudian estos métodos (no hay ningún grupo burgués que se solidarice en su momento con el "corobase, hasta la ODT repudia tales hechos, junto al radicalismo y el peronismo)

en el corobase el proletariado pone su sello de clase, y esto es lo que torna imposible que la gesta sea integrada a cualquier fuerza burguesa, puede servir y ha servido para las disputas interburguesas, pero esto no quiere decir que logren integrarla.

Y esta es la perspectiva que tiene todo el proceso hasta Lanusse, esta es la influencia que el proceso ejerce en todos los grupos surgidos bajo su sombra, incluidos nosotros.

estas las perspectivas burg. reformistas y radicalizadas han hecho el cruce a esta altura. No que surja una fuerza más o menos coherente y fuerte es el oligarcato que impone su perspectiva, sus objetivos inmediatos sin mediación de alianzas ni leyes, por métodos violentos e ilegales: ocupación de fábricas, tomas de puentes, no negociación sino imposición. Esta perspectiva se desarrolla con fuerza, si bien no llega a consolidarse nacionalmente alcanza a mostrar su perspectiva obrera, independiente de toda ligazón burguesa.

Por eso, como nuestra historia se llena con el "corobase hasta Lanusse, como todavía está muy oscura para nosotros las páginas de las bolcheviques como para poder recabar de sus experiencias las contradicciones que se nos presentan; como la historia del proletariado desde la muerte de Lenin hasta hoy está teñida de deformaciones de distinto calibre y por otro lado la tarea que nos corresponde no es solo hacer consciente la experiencia leninista sino también la de recordarla en este nuevo marco histórico como Lenin mismo recordó a Marx, nos ha sido imposible superar los marcos que nos imponía ese proceso y superarlo sobre la base de una concepción más global y es por eso que cuando la burg. lanza el GAN todos nos sentimos menos seguros que antes, todos damos en alguna medida de nuestras posibilidades de lucha ante esta nueva propuesta gran burguesa.

El GAN

Dado el fracaso de la política de K. Vasena y la incapacidad de Levingston de apallar la protesta obrera, así como de neutralizar los grupos guerrilleros que han ido tomando cuerpo en este proceso, surge como plan de Lanusse, un liberal pragmático, muy visualizado como centro de la "operación" al corporativismo en el seno del ejército (él se dirigió a Uribe, comandante del IV Cuerpo, baluarte de esta corriente), que dejó escalar a Levingston al poder sin mayores obstáculos, tratando de prescindir con la necesidad de dar elecciones. El 2º corobase deja como única propuesta viable la de Lanusse y termina de convencer a los mandos del ejército.

Lanusse se propone restaurar la alianza con la media burg. sobre una base simple y cierta, propiciándole a estas fuerzas, elecciones libres, lo que significa volver al poder político a las fuerzas nacionalistas burg. desde el cual estas pueden negociar con otros sectores. A partir de ahí se trata de neutralizar a los grupos armados despojados de las expectativas de los masas (o conservando esas expectativas) a fin de 2 partidos mayoritarios, peronismo y radicalismo. Los marcos, las expectativas vuelven a sus viejos carriles, el comité de unión de la guerrilla y el sindicato clasista.

El peronismo ya durante el gob de Levington había tomado conciencia de que su única posibilidad de influencia es el camino electoral. A partir de Paladino comienza a gestarse una alianza con la mayoría de las fuerzas burg (excluido es la extrema derecha y el franciscano, que siguen un juego propio, en la perspectiva de presionar la salida electoral "La Hora del Pueblo". Esta estructura política se constituye en la base del antemioje lanussiano una vez derrocado Levington. Lo novedoso de la propuesta de Lanusse, es que trata de institucionalizar las contradicciones políticas hasta un determinado nivel (excluye la guerrilla y el clasiano) sobre la propuesta de las elecciones, de la vuelta al parlamento, lo cual lleva implícito una participación de la mediana burg en el poder. La mediana burg, las fuerzas políticas que los representan, se lanzan a ganar las elecciones; los lanusistas se lanzan sobre la necesidad de la constitucionalidad y la democracia han dado paso a los programas de gobierno nacionalistas, con los cuales se trata de atraer al pueblo y de influir en la marcha del nuevo gobierno. Ya no se cuentan tanto de los g. nacionales, ya no son tanto los peros generales, inclusive repudian sus medidas más importantes de Lanusse (intervención del U.S., SEP., carretidos, etc.). Inclusive fue necesaria una fuerte presión del gobierno y de los partidos más reaccionarios para que se votara contra la ejecución de Sanchez y Sallustro (y aprovecharon esos presuncionamientos para criticar duramente al gobierno). Y entonces cabe preguntarse, cómo es posible que estos grupos que repudiaron el cordobazo, a solo 3 años parezcan haber cambiado tanto? Lo que sucede es simple: con la propuesta Lanusse la mediana burg se siente fuerte, vuelve a tener la posibilidad cierta de influir en el poder, de ganarle terreno a la gran burg. De esta actitud participan en alguna medida las expresiones políticas de la pqa burg como el INA, que trata de presionar para que se les reconozca alguna participación en el poder, o sea que les permitan participar en las elecciones. Después de largo tiempo esta fuerza política se atreve a dirigir masas y vócheres a la dictadura (marcha del hambre, problemas de las tarifas eléctricas), incluida la desobediencia de la CGT de Cba, en contra de Macri.

O sea, la línea política a partir de Lanusse ha cambiado fundamentalmente, si bien las causas estructurales que dieron origen a la crisis de estas fuerzas (nacionalismo burgués, reformismo) se mantienen, no obstante hay que observar en la coyuntura los matices específicos del momento, que hacen que el proletariado tenga que tenerlos en cuenta a riesgo de quedar aislado. La base económica de este rollo de todo perspectiva reformista burocrática está determinada por la mayor o menor capacidad de negociación que existe entre los 2 polos en que se divide la sociedad: el proletariado y la burguesía. En 1966, dada la necesidad de la burguesía arg de lograr una acumulación de capital que le permitiera solucionar el estrangulamiento de la economía, el desequilibrio entre los sectores I y II, intenta ofrecer a los capitales extranjeros un panorama alentador, una relación peso-dólar implícitamente favorable y mano de obra barata. Así se agudiza la superexplotación de la clase obrera; a través del estado se impone la política salarial sin ningún tipo de participación obrera. Esta política se estrelló en el cordobazo sin haber logrado pasos significativos en cuanto a infraestructura e industria básica. Con Aldo Ferrer se intenta otro camino, atraer el capital extranjero sobre la base de un mercado en crecimiento que resulte atractivo por

su expansión. Pero ante la progresiva reducción de la capacidad exportadora y el creciente déficit fiscal no dejan margen para la dinamización del mercado dado el choque de la industria liviana.

Lanzase se debate en el mismo laberinto que E. Vassena, con la diferencia que esta tenía la posibilidad de canalizar recursos externos, y con el problema es que los países inversores están demasiado preocupados de solucionar sus propias crisis, como para poder atender mercados financieros de muy dudoso beneficio (¿quién puede garantizarle a los inversores que lo que invierten no será expropiado mañana?)

El CAN tiene dos aspectos fundamentales: a) la perspectiva política, con posibilidades de desarrollo en la medida que tiene una propuesta clara para la nación burguesa, y que impulsa a esta a retomar la dirección de los negocios y reorientar a los grupos rev.; b) la solución económica de la crisis económica. Según el grado de agudización de la crisis es la medida en que toma continente en todo el proceso. En decir, si la crisis económica tiene una solución más o menos fácil, la burguesía salva la situación política, pues puede lograr que el nacionalismo burgués vuelva a erigirse como la concepción ideológica y política dominante en el seno del proletariado. Si no es así es de esperar que la crisis económica agudice el proceso político y social de tal forma que el nacionalismo burgués y el reformismo entren en crisis, ahora mucho más aguda que en el 69, como también va a ser más decidida y consciente la presencia del proletariado.

El pensamiento es que esto será así; que es la irrupción del proletariado será imparable, ya sea que la burguesía adopte planes vassenistas, perussistas o frendigistas. En trabajos posteriores trataré de desarrollar este aspecto; baste por ahora apuntar algunos conceptos.

Todo el capitalismo se debate en una crisis, el avance de las fuerzas revolucionarias ha ido minando la base de sustentación de la potencia monopolista más grande del mundo: EEUU. Bajo la hegemonía absoluta de este coloso han ido surgiendo nuevas superpotencias que no se resignan a jugar un papel pasivo en la política mundial y han logrado consolidar posiciones muy importantes (la propia crisis del dólar así parece demostrarlo). Pero esta disputa dentro del mundo capitalista no es superficial: existe una aguda lucha por la hegemonía en los mercados; la necesidad de colocar productos industriales y capitales por parte de Europa y Japón ha ido creciendo en la misma dimensión que su expansión industrial, llegando incluso a competir con EE, que se ha visto obligado a adoptar medidas proteccionistas a fin de neutralizar la crisis, una de cuyas manifestaciones más visibles es el crónico déficit de su balanza de pagos.

Por otra parte hay una contradicción entre las necesidades de las burguesías periféricas y las necesidades del capital financiero internacional: las primeras necesitan una corriente de inversiones orientada al desarrollo de la infraestructura e industria básica; el segundo sólo le interesan las inversiones de alta tasa de beneficios y a corto plazo, y por lo tanto tienden a dirigir sus capitales en un sentido absolutamente parasitario (absorción de los paquetes accionarios de las empresas existentes)

La Argentina vio agudizarse su situación económica en la medida en que los distintos planes se han dado el fruto esperado: E.V. solo logró representar la dependencia económica sin poder alcanzar un desarrollo de la industria básica; a Aldo Ferrer se le trugó el corte

plazo sin poder concretar su tan agitado despegue. El plan económico del frondiscismo tiende a ser de mayor proyección: sobre el mismo presupuesto de Aldo Ferrer (a la inversión extranjera se la suma con un mercado de expansión) trata de asegurar al inversor estabilidad institucional, un elemento que pesa mucho en las decisiones a ese nivel, por otra parte se supone que a partir de ese requisito sería posible llevar la inversión hacia sectores básicos y al desarrollo de la industria de bienes de consumo sin provocar una desnacionalización como sucedió con los norteamericanos. No haría falta el tan suspirado despegue bastaría con la estabilidad institucional para que quedaran estos inversores. La primera objeción que tenemos es lo improbable de que los países europeos dispongan de una corriente de capital como la que necesita la Arg. dentro de sus propias prioridades. La segunda objeción es que, una vez logrado esto, la contradicción que existe entre fuerzas productivas y relaciones de producción que es muy difícil de ser neutralizada hoy día (Frondizi, en 1958, no solo dió pasos importantes en energía y siderurgia e infraestructura, sino que ensajó notablemente a la industria dinámica y trabajó casi con plena ocupación y dió aumentos salariales del orden del 100%; sin embargo no pudo evitar los conflictos constantes)

Algo más sobre el plan desarrollista: se propone expropiar a sectores parasitarios del campo y del sector financiero (piensan establecer los tan agitados controles de los fondos bancarios). Sin cuando este plan es el más acabado que puede presentar la burguesía, es impotente para neutralizar sus propias contradicciones internas: sectores grandes de burg regionales no serían muy proclives a evaluar una perspectiva como esta, posiblemente porque huelen que para ellas solo habrá migajas. Sus expresiones políticas (peronismo combativo, radicalismo cordobés, Alfonsínismo) aún tienen gran influencia, quizás porque constituyen los sectores más quedados ante las masas y hoy están en una actitud muy radicalizada (carta de Illia a Perón, programa antiimperialista del peronismo combativo-COR de Cba, programa de "liberación nacional y social" del radicalismo cordobés)

También debemos tener en cuenta fuerzas como la Democracia Cristiana que entró al caudillo del desarrollismo y de la perspectiva anterior viene a inclinarse a esta última (habría que ver qué fuerza con tener Allende frente a Sueldo)

Otro elemento importante en el análisis político es, sería, la concreción del acuerdo Perón - Frondizi, lo que deterioraría enormemente al primero, lo mismo que si traza con el radicalismo. En síntesis, el grado de agudeza de las contradicciones económicas se presenta a nivel político con nitidez en que cada fuerza es o puede llegar a ser. La situación de crisis no da margen como para que siga jugando una suerte de bonapartismo. La frase de Perón a Frondizi - ante la crisis que vive el país quizás la más grande de su historia, hay que dejar de lado las ambiciones personales y cada uno aportar lo suyo para salvar al país - puede traducirse: "aquí los explotadores (debemos cerrar filas porque sino esto se va a la mierda". Y en esto está el límite de Perón para seguir en representación de protector del proletariado.

Rol del reformismo

A pesar del fortalecimiento aparente del reformismo, de su agresividad frente a la dictadura, sus límites están determinados por la polarización extrema que alcanza y puede alcanzar la lucha de clase en sus

dos puntos mas extremos lejanos y antagonistas: proletariado y burguesía. Si la contradicción eleva los niveles superiores de lucha con manifestaciones de violencia, si los márgenes de negociación se estrechan y tienden a desaparecer, el reformismo se le plantea un verdadero problema de sobrevivencia. Ellos pueden responder allí donde existieran canales legales de lucha (o para haber), donde la violencia no se toma en el go sistemático, ya que ellos pueden organizar marchas, manifestaciones, pero son incapaces de organizar a las masas para la lucha violenta. Todo se fue tan desdoblado al 29 de mayo como el propio Torres y aunque estuvo abiertamente enfrentado a la dictadura y es un hombre realmente peligroso para ella, es incapaz de imprimir la violencia en las masas como conducta sistemática, como método decisivo de triunfo. Después del Cordobazo y ya en libertad, solo se movió a ramalque de S.S. A partir del Coré. II ni se le ocurrió intentar una alternativa aucci a partir de una perspectiva combatiente: se limitó a la glorificación de las luchas pasadas.

En conclusión nuestra táctica frente al reformismo debe ser replanteada integrando todos los elementos nuevos que se incorporan a partir de Lemasse y su propuesta. Enunciada la única propuesta que desde una perspectiva revolucionaria puede hacer avanzar el movimiento real, que pueda aportar un paso en la toma de conciencia y en la independencia de clase es el clasismo. Pero no es posible imponer el clasismo hoy de la misma manera que lo hicimos con Lovington, con el reformismo en crisis, sin ningún requisito de lucha legal que creara un terreno donde se desenvuelve con toda altura. Hoy es necesario tener en cuenta que el reformismo levanta banderas de lucha antidictatorial, democráticas, reivindicativas y que al desplegar posiciones de lucha con su enorme aparato es capaz de despertar atracción en la vanguardia del proletariado. El programa que ellos levantan no es todo nuestro programa táctico, no es un programa clasista: la lucha antidictatorial se reduce aucci y a los ortodoxos y participacionistas -se excluyen a sí mismos y a los combativos-, pero es posible hacerlos adoptar un programa que no se contraponga al clasismo y que una vez desarrollado en las masas tienda a la profundización hacia una perspectiva de clase. Nadie se engaña que la lucha antidictatorial y contra el G.N. del ENA es para impulsar lo espontáneo hacia nuevos niveles de conciencia. Sentamos, al menos la izquierda rrv que solo persiguen un puesto en el Parlamento, que la dictadura los deje participar de los instancias políticas que se abren con el G.N., y así debemos denunciarlo ante las masas. Pero esto no quita que existiendo coincidencias ese punto, podamos confluir en la lucha de masas, teniendo presente que la lucha y el programa deben ser alejados de los marcos del ENA. También podemos coincidir en las reivindicaciones democráticas. Bien saben los compañeros de S.S. cuán oportunista y sectaria es con lucha del ENA, pero es posible, por ej., que ellos se avengan a sacar una ramblea por esas reivindicaciones, y desde ahí llevar la lucha política, como se hizo en la ramblea de estudiantes donde nuestros compañeros jugaron con gran habilidad y lucidez ese punto táctico, sin seguidismo ni mucho menos. Si puede lograrse que ellos llamen a una ramblea, también puede ser un punto común de un programa para una lista sindical.

Con respecto a la democracia obrera los creos de Luz y Fuerza sabien bien qué clase de democracia obrera es la de Centromas que se guardó en el bolsillo el mandato de rambles de denunciar a Ugarte por los 19 concejos municipales. La democracia obrera del MUCS no es más que a democracia burócrata. No supe...

nético que ellos también levantan y que nosotros debemos aprovechar para denunciarlos ante las masas. Es decir, teniendo conciencia de las limitaciones ideológicas y políticas con que estos grupos levantan reivindicaciones comunes, nosotros, en determinadas condiciones, podemos acceder a una alianza con ellos, si bien transitoria.

Para ejecutar correctamente esta táctica es necesario tener perfectamente claro 2 aspectos fundamentales de la política revolucionaria: independencia política y organizativa y necesidad de hegemonía dentro de la alianza.

Dado el carácter sumamente contradictorio de los grupos aliados (por un lado confianza en la apertura y por el otro incapacidad de acercarse a las masas hasta los niveles superiores de lucha) es fundamental mantener nuestra independencia en grado tal que seamos claramente diferenciados por las masas. A este respecto, recordemos con que calidez los obreros públicos comprendieron que la CGT local trababa el trámite del conflicto.

Pero la independencia política no se logra renunciando simplemente, manteniéndola dentro de una alianza depende del grado de fuerzas con que se concurre a esa alianza. Ningún grupo revolucionario puede mantenerla allí donde la desproporción de fuerzas es totalmente desfavorable; con volantes y uno que otro contacto no se podrá impedir, si hacemos un frente común, que nos tida totalmente. En esa situación hay que tomar conciencia de su desarrollo y ser cautelosos, realizar un trabajo por abajo y mantener una propaganda que critique toda vacilación y se solidarice con sus aciertos, estando abiertos a la unidad de acción e los acuerdos de trabajo. Seguramente no podremos concurrir en una lista electoral, pero podremos actuar impulsando juntos una reivindicación en una sección, imponer un delegado honesto de común acuerdo. En consecuencia, para mantener efectivamente nuestra independencia debemos en todo momento hacerlos reconocer como fuerza distinta, puntualizando nuestra diferencia, por lo menos en el activo. Eso implica publicidad de las discusiones internas del frente, crítica de las organizaciones, etc., tareas que requieren un trabajo sistemático no puede curbarse con volantes solamente.

En cuanto al problema de la hegemonía, se hace imprescindible cuando el frente político de que se trata no cumple su objetivo sino bajo la dirección proletaria.

-por ejemplo: cuando Lenin se refiere al problema del gobierno provisional pone el acento en la necesidad de la dirección proletaria del proceso. Los revolucionarios debían impulsar la insurrección que era lo determinante para que se dé un proceso democrático, que en sí mismo era un paso revolucionario y que por lo tanto allanaba el camino hacia la rev. socialista. En cambio hubiera sido fundamental la dirección proletaria si se hubiera tratado de impulsar la rev. democrática popular como transición hacia el socialismo.

En el caso que nos ocupa es fundamental la hegemonía revolucionaria; de lo contrario la alianza se transformará en perspectiva burocrática. Nuestra táctica debe tener como objetivo claro partir de un programa transitorio, en procedimientos burocráticos, que globalizan nuestra perspectiva política general, dentro de la cual puede aceptar y sin impulsar un frente con un programa meramente burocrático susceptible de ser profundizado en una perspectiva socialista.

al proceso objetivo y de nuestra incidencia como fuerza política dentro de la alianza. Para cumplir este objetivo creo necesario con 2 alas fundamentales: a) inserción de nuestras ideas; b) cuadros eficaces para llevar adelante el proceso, pues este no es un hecho necesario sino posible, y depende mucho de los hombres que lo impulsan, de su habilidad política.

LA SITUACIÓN EN KATZ

La confusión de lucha legal con métodos burocráticos, nos lleva a proponer el boicot de las elecciones en diciembre. Nuestra perspectiva clasista (no dar bola sino a los clasistas) se manifiesta en la carencia de un política frente al IUCS. También surge el principismo con que tratamos de cubrir nuestra falta de claridad política, y es esta falta de globalización política (que sólo alcanzaba a comprender parte de la realidad que se vivía, si bien correctamente) lo que va marcando nuestro deterioro político en el caso de la alianza, en las distintas fases del desarrollo del MRS. Durante el 1º período, donde participa el MUCS, la discusión se polariza en torno a nuestra propuesta de definirnos por un programa clasista (nosotros llevamos el del ME de municipales), entre de adoptar posiciones de lucha, mientras el MUCS sostenía la necesidad de luchar por reivindicaciones mínimas (garantías, trajes, etc). Cuando se retira el IUCS, el PCR comienza a trabajar con lo peor de sus métodos para embretar al MRS en su perspectiva electoral. Pese a que nosotros tenemos aciertos -ganamos de las 4 votaciones de ponencias en el MRS, desbloqueando inclusive las bases de otros grupos- no somos capaces de capitalizarlos, y nuestra posición se desvía al superizquierdismo: boicot a las elecciones. A mi juicio, lo correcto entonces hubiera sido: (como plan opuesto al del PCR); a) declaración del MRS como agrupamiento clasista; b) plan de agitación y propaganda con ejes de movilización que, aunque de alcances modestos, sirva para prestigiar en las bases una sigla clasista; c) desde el clasismo y manteniendo la independencia política y organizativa, ofrecer a los ref. una posición electoral en base a un programa democrático; d) en el curso de esa alianza, mantener una propaganda sistemática y clarificadora desde el MRS, en torno a la alianza y a las vacilaciones de los aliados.

Esta posición global nos permitía entrar firmes en alianza, teniendo la posibilidad cierta de ganar nuestra hegemonía (si esta hubiera sido de nuestra posición en enero, la fuerza del clasismo dentro de la lista hubiera sido mayor que la del ref., siempre que el PCR hubiera aceptado). En lugar de esto, se adoptó una posición superizq. que influyó en sentido negativo sobre los independientes, demostrándoles que el PCR tenía razón cuando nos acusaba de teoricietas. Gracias los independientes y movida la alianza con el MUCS y otros burocratas sueltos y gesta la lista Marrón. Recién en marzo la c. advierte sus desviaciones: a raíz de charlas con PO se re-discute el boicot y se sienta una posición que sitúa las elecciones en su justo lugar -no constituyen en sí mismas un método burocrático, y deben ser instrumentadas, en lo posible por los rev.-, y se ve la necesidad de unificar el MRS bajo un programa de lucha y a partir de eso la discusión política y la declaración de principios. También vemos la necesidad de romper con el oportunismo de PCR-PO, intentando obligarlos a levantar la declaración del 26 que ellos habían avalado. Pero ya es tarde, el proceso de derrochación de PCR-PO ha tomado nuevos bríos en enero ante nuestras carencias políticas y nuestro superizq. Su alianza con el IUCS se ha consolidado y ha ganado a los independientes para la formación de la LM. Cuando el g. toma conocimiento de esto trata de neutralizarlos (lesr atentamente el informe de la célula), para lo cual propone: 1) que al MRS se decla-

re por el clasismo; 2) que se discutiera un plan de agitación y movilización (arritmía ejes cogitantes); 3) en función del desarrollo de estos puntos presentarse a elecciones, pues era vital para el MRS que cumpliera funciones que aseguraran el triunfo (nosotros afirmábamos que el MRS era reconocido en la base; el PCR sostenía en cambio que como sigla, esto era cierto, pero sus hombres sí eran reconocidos) Ante nuestra ponencia el MRS declaró lo que sigue:

1) que no se pronunciaba por el clasismo, pues este estaba desprestigiado en las bases, que no había que reanudarlas, que "aún el programa del MRS volaba en la estratosfera" (palabras de VC).

2) que lo central eran las elecciones y que la lucha la iban a encerrar a partir de las elecciones.

Así las cosas, nos fuimos. Queda para la polémica si fue correcto o bien si debimos quedarnos como afirmamos J y K y al mismo tiempo desarrollar un trabajo desde afuera.

Creo que fue correcto retirarnos, pues nuestra presencia dentro del MRS no iba a servir para otra cosa que proseguir el deterioro político de nuestra O. y de nuestros militantes individualmente.

Este deterioro a que nos había llevado una posición política equivocada (muy bien aprovechada por el espontaneísmo) era tal que nuestro prestigio estaba menguando y aún hasta se le impedía desarrollar las posiciones. Nuestra posición fue vetada solamente por nuestros militantes, y me parece injusto que se diga que fue así porque era incorrecto, ya que las diferencias con la sustentada por C son sutiles como para que pudieran revertir el proceso.

J y K sostienen que lo correcto era proponer la definición del MRS por el clasismo y proponer una lista a formar con el MUCS. De esto, lo único que no hicieron los otros es proponer la lista con el MUCS independiente del MRS; por lo demás propusieron todo: la necesidad de la definición clasista, la necesidad de librar una lucha que adite fuerzas y garantice el triunfo; posibilidad de ir a elecciones. Si hubiera existido un mínimo de fidelidad al clasismo por parte de estos grupos, hubieran atendido, por lo menos, nuestra propuesta, pero ni siquiera la escucharon y muy contentos nos dejaron ir.

Por otro lado, PCR a esta altura ya es un grupo que ha renegado del clasismo; puede, a lo más invocarles su hegemonía, pero ellos son incapaces de impulsarlo, y aún lo framan. Y si estamos de acuerdo en esto, lo que se trata de ver es como desarrollar el clasismo de modo que se les imponga y de qué manera el MRS podía servir a ese objetivo. Si estamos en que el MRS no se radicaliza por sí mismo, debemos aceptar que para que esto ocurra es necesario generar una fuerza clasista desde afuera imponga la radicalización al MRS. Para esto no era necesario permanecer dentro, solo hace falta una posición clara y nítida frente a la vanguardia, que nos permita arrancarla de la IM y sus vacilaciones. Se justificaría nuestra permanencia si a través de la polémica que insertáramos fuéramos capaces de radicalizar el MRS. Eso solo es posible si en un proceso de masas, en donde las masas, por un trabajo de la vanguardia clasista, independiente del MRS hacen suyo el programa de clase. Y esto no lo hace en elementos subjetivos sino bien objetivos: reitero, PCR y VC hoy son incapaces de impulsar el clasismo; por el contrario están en un proceso de derechización y negación del clasismo (observemos qué distante de Perón está este Salasanca que hace pactos con la lista Verde y Calisto de Jugué)

Hay otro aspecto polémico: el MRS llena un vacío, la necesidad de una alternativa al terrismo, es cierto, y en esa medida despierta expectati-

Hay otro aspecto colérico: el MSB llama un vacío, la necesidad de una alternativa al terrismo, es fuerte y esa medida desviada espectativa en las masas, y es el retro. Pero no podemos ignorar que esa expectativa entra en rápida contradicción por las limitaciones ideológicas de los grupos que conforman el MSB. Así por ejemplo los masas sienten y yo el terrismo, correcto; se sienten en libertad, liberrades también correcto la in línea: asambleas en planta de fábrica, más correcto todavía, en esas asambleas Salzman afirma su programa, no invita a la participación de los obreros, no trata de solucionar los problemas existentes que tiene en planta y en 15 minutos de ser terminada la asamblea, esto ya no es tan correcto; los masas deben haberse sentido un tanto decepcionados, tan grande era la expectativa y tan poco dan estos resultados.

Otro aspecto importante es el proceso electoral. Cuando se ignoran las elecciones los masas tienen predisposición para defender esta dirección; se debilita la movilización del grupo, lo cual está muy bien; en la asamblea, Salzman le muestra el objetivo que dice que no piensa ir a B.S.A., pero no de un solo modo de lucha. Indudablemente que esta cosa, se siente un poco más decepcionada que ayer.

O sea que las expectativas generadas en cierto plazo son defraudadas por la crisis de la inmovilidad de otras formas de resolver la contradicción planteadas. En este sentido, nadie que nos venga a preguntar no estamos en un honestamente puede decir de comprender que no creamos una crisis al sistema, que tiene un funcionamiento burocrático, ya se ve en esta línea de vista de todo el mundo.

Por otro parte, a día puede recurrir a rectificaciones: además de hacer crítica contra el MSB, que traen venir una línea de trabajo al volante que le burocrático quiso hacer se recar en el MSB, etc.

Además nadie puede negar que cuando nos involucramos de inmediato al trabajo afuera, el trabajo que desrollamos con los rivales de Kaiser, pues nuestro grupo tiene muy poco que hacer para realizar correctamente varias tareas: la vez (este elemento es secundario, pero que tiene su incidencia).

En otro aspecto se dice que haber de cuando nos ha a ser echados, ya que no es lo mismo en política irse que ser echados. No me parece que exista una diferencia fundamental; en realidad lo verdaderamente importante es tener firmeza en las posiciones que se sustentan, el desrollo posterior se torna mucho más sencillo cuando se sienten firme y convincentemente las posiciones, cuando se vea todo resultando cumplido.

Por tanto, ampliando el proceso objetivo, la corrección de fuerzas existentes, sin perder de vista que es el único grupo que puede imprimir una política sindical al sistema (estamos excluyendo del MSB y Obreros de B.S.A., que parecen apuntar a lo mismo), que el resto son grupos reformistas y burocráticos unos (masy y comunistas otros, que oscilan y van entre el sistema o lo que ellos entienden como tal) y el burocrático y que son incapaces de involucrarse en forma independiente. Teniendo en cuenta que el MSB viene a llenar un vacío existente en el MSB, que le llena en forma progresiva con un vacilante, que los otros grupos regresivos que también tienen sus tres, tres con la dirección obrera y otras reivindicativas; que nuestras fuerzas son reducidas y que es necesario que nos firmemos en las masas, tanto en lo que hace a nuestros cuadros como a nuestra perspectiva, es que viene que en esta conjuntura tan rica y compleja que se abre en el MSB, es necesario rectificar la siguiente posición:

- 1) Autocrítica de nuestra debilidad política, evitando en desviaciones stalinistas, alderistas y principistas, que hizo imposible que

hizo posible que nuestros hermanos procedieran en algunas de tránsito
hacia el sistema.

2) que es correcto el mayor énfasis en la línea de trabajo y en cuanto
al desarrollo se puede ofrecer su opinión y esta lista jurídica por
el progresivo en respecto a la ley.

3) que es correcto habernos ido del ISS, pues nuestra presencia en
realidad de significación en el sistema a partir del proceso de de-
rechistramiento de PCR, PO, PA, PRC, VC.

4) que es correcto habernos dado un trabajo independiente, el re-
tr, y este debe seguir en desarrollo tratando de entrar el re-
vo que empuja a visulizar los viejos errores del ISS, reforzando
y radicalizando la izquierda.

5) Nuestro trabajo debe planificarse sobre la base de resolver los
aspectos y posiciones progresivas de la ley y desarrollar sus posicio-
nes darochistas. Lo viejo en ofrecer un camino independien-
te cuando nuestros hermanos así lo permitan.

Y que no debe terminar nuestro trabajo; nosotros tenemos un proyecto
cien más global que PCR, de modo que tener es un error de trabajo más
mucho. Tenemos que salir a través de aquellas reivindicaciones que la
la vieja en tener e invitar, unirse al frente. Hacer partici-
par a los hermanos profundizando los niveles de conciencia que ofrece
la ley.

Mantener en fin, un sistema de relación del sistema y de otros re-
vivirlos.

Siendo conscientes en estas circunstancias irnos avanzando más lento-
mente que al certidumbre, pero por un error mucho más seguro, ahora
energía, lo que nos permitirá que salir un futuro sólido con
previsión en los futuros más próximos y con mucha mayor flexibili-
dad que lo que podemos tener hoy. Anteriormente podrá verse que la fir-
mas de hoy, nos permitirá seguir resolviendo con destilación y fuerza
la inercia del certidumbre y al refinamiento.